

FERRO  
CARRILES

De Palma á Manacor.  
3'15 (mixto) — 8'10 m. y 2'35 t.  
Palma y La Puebla.  
3'15 (mixto) 8'10 m. 2'45 y 4'15 (mixto), t.  
De Manacor á Palma y La Puebla.  
3'15 (mixto), 8 m. y 3'5 t.  
De La Puebla á Palma.  
4 (mixto), 8'31 m. y 5'30 t.  
De La Puebla á Manacor á las 4 (mixto)  
8'30 m. y 3'15 t.

VAPORES  
CORREO

Salidas.—Dom. 8 m. Ibiza y Alcan-  
te.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Bar-  
celona.—Mier. 2'25 t. Mahon por Alcedia.  
—Juev. 5 t. Valencia.—Sáb. 2'25 t. Barce-  
lona por Alcedia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—  
—9 m. Mahon por Alcedia.—Mier. 3 t.  
Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon  
—10 m. Barcelona por Alcedia.—Sábado  
6 m. Barcelona.

## LA OPINION.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,  
Y EN LA LIBRERIA DE B. ROTGER,  
Palacio, 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

Despacho. de 8 a 11 de la mañana.

## PRECIO DE SUSCRICION.

1'25 PESETA AL MES.

## MIS AMIGOS.

Hubo un tiempo en que los españoles se hallaban afiliados á uno de los dos únicos partidos que se disputaban el gobierno del país.

Dos solos partidos, uno constitucional y otro absolutista.

¡Felices días! y sin embargo los inquilinos de esta nación se consideraban desgraciados por las discordias civiles que provocaba de apreciaciones entre blancos y negros.

Posteriormente salió á luz el tercer hijo, que era adulterino, según se vió: el partido moderado, que tomando de uno y otro bando lo que le convenia, apareció disfrazado de liberal con orden y de conservador-liberal hasta cierto límite.

Pero como el personal facultativo político fué creciendo y llegó á ser muy superior, numéricamente, á los puestos oficiales disponibles y no bastaron los tres partidos á contener los naturales deseos de tanto español como se lanzaba á la carrera de las nominas, fué indispensable la formación de nuevas fracciones.

A las fracciones sucedieron los grupos y á los grupos los pelotones, y así sucesivamente, hasta llegar á los círculos de amigos, parientes y testamentarios.

El progreso político ha convertido el país en una olla de grillos.

Cuatro amigos y un cabo constituyen hoy un peloton, que se considera con fuerzas para declararse gobierno en el primer concurso que se presente.

Forman su programa, le publican y excitan á los amigos y á los amigos de los amigos, hasta la generacion de los fetos, para que se alienten bajo sus banderas.

Entre algunos pelotones suele haber diferencia matemática y filosóficamente inapreciables.

Pero los individuos de cada constelacion política miran á sus afines enclavados en otra constelacion, como á enemigos insuportables.

—¿Usted qué piensa respecto á política exterior ó interior, á los asuntos de Hacienda, á la tenebrosa cuestion de marina?

—preguntan ustedes á cualquiera de esos individuos.

Y él responde con gravedad:

—Yo estoy con el señor don Fulano.

Es lo que dice aquel personaje de «Los dos preceptores»:

—Yo estoy por si el sistema de Juan Jacobo, y Vds. no lo han leído.

—¿Y que piensa Vd. hacer en las próximas elecciones?

—Lo que disponga D. Fulano.

—Pero, hombre, ¿Vd. que opiniones tiene?

—Las de D. Fulano.

—Es que parece que mira con buenos ojos á su señora de Vd.

—Pues apoyo á D. Fulano.

No nos atreveríamos á aplaudir las intransigencias de los «negros» y de los «blancos» en aquel tiempo de rencoros y estacazos.

Pero confesamos que aquellos excesos revelaban cierta virilidad.

Hoy hemos progresado hasta el exeso.

Por formalidad política de mas ó de menos, nunca riñen dos buenos amigos.

Por asuntos de delicadeza con remuneracion, ya es otra cosa.

—Mire Vd.—nos decia el alcalde de cierta villa no muy distante de Madrid—de sacar de las «urnas» á ese N. á sacar al amigo de D. Fulano, va para mi, el porvenir de mi chico, que no sirve para labor y voy á ver si le hago hombre en un empleo.

Para formar peloton no hay mas que dirigirse á los amigos.

¿Quién no puede tener diez ó doce amigos.

Era menester que fuera muy hombre de bien para que nadie le quisiera.

Se les cita, se los reune, y se les dice:

—Hablemos claro; España necesita de nuestros servicios, y nosotros necesitamos de España, en cuanto puede contribuir á nuestra posicion social. Estas dos necesidades se encierran en una, que se llama, vulgarmente, «sacar la cabeza».

Mientras continuemos al lado de N. y de P. y de Q. y demás, no seremos mas que comparsas. Agrupémonos con todo el que venga, modifiquemos el que fué

tratar en el templo por ambos lados de la escena van llegando nuevos personajes á oír misa, aumentándose su número gradualmente hasta que suena el tercer toque. Los diversos mendigos que hay en las entradas del templo tosen, e cupen y se remontan la voz. Entre todos ellos se destaca, á los ojos de los espectadores que sepan darse cuenta de lo que ven, una viejecita como de ochenta años, apoyada en el muro próximo á la escalera, blanco todavía el abundante cabello como el mismísimo lino, blanca tambien la tez del demacrado rostro, al cual dan un aspecto de tristeza infinita los ojos grandes y azules, y privados de toda vida por la gota serena. La viejecita viste muy modesta, pero muy limpiamente, sostiene en el brazo izquierdo el báculo que cuando anda le sirve de apoyo, y extiende la otra mano en demanda de limosna; pero sin pedir, sin hablar, y aún sin rezar visiblemente al menos.

ESCENA I.

Los Mendigos y varias personas que acuden á misa.

«Un ciego que toca la guitarra y canta.»

—Si no fuera por el rumbo de los buenos corazones ¿qué sería de los ciegos en algunas ocasiones?

(Hablando.) Una limosnita hermanitos.

Un moceton como un castillo, cojo ó que cojea.—Una caridad al pobre cojo, que aún no he comido nada hoy, señorita. (Todos los pobres llaman «señoritas» á todas las señoras; indudable ente todas se lo agradecen.)

Una mujer de unos cuarenta años, rodeada de chiquillos de todas edades, y entre ellos uno corcovado y que apenas levanta tres palmos del suelo.—Socorran «ustedes» á esta «probes madre de familia, á quien cada año da el cielo una criatura, si no son dos.

nuestro programa, aunque no sea mas que en asuntos de ornato público, y partido hecho.

Después empieza el trabajo de pastelería.

—Busquemos un órgano en la prensa.

A ningún hombre que sopla le falta un órgano, y en último caso, le crea.

Se escribe á los amigos forasteros y empiezan á llover cartas sobre Madrid, en las que se declara al poco mas ó menos:

«Reunidos ayer en esta villa los vecinos mas importantes y decentes de la localidad, D. N. N. y D. P. P. y... (etcétera,) di lectura de la comunicacion de V. y quedó acordado, por unanimidad, adherirnos en masa á su programa político y literario.»

Siguen las firmas de tres individuos de la misma familia, que, según asegura el boticario del pueblo, ya se han adherido á doce fracciones en pocos meses.

Son los que pudiéramos denominar chumbos políticos, que lo mismo agarran en terreno flojo que en un peñasco.

El fundador de la secta, ó del peloton, adquiere cierta importancia.

Se le indica primeramente para una cartera en la primer defuncion que sobrevenga; después para una embajada; luego para formar situación, porque en este país se forma situación política con mas facilidad que se forma una compañía dramática.

Si el jefe es diputado, apaga y vámonos.

Los reclamos se suceden sin interrupcion en algunos diarios:

«En la cuestion de presupuestos terciará el señor. Z.»

Otro golpe:

«El señor Z. presentó ayer una proposicion referente al asunto de granos y divicios.»

«Se teme que hable el señor Z. cuando se discutan los proyectos del ministro de la Guerra, del de Gracia y Justicia, del de Fomento y del de Ultramar. Tiene perdida, no la palabra, sino las siete palabras.»

Este sistema de formar pelotones ofrece grandes y positivas ventajas á todos los

El moceton cojo.—Y si no se los dá, ella se los busca ó los alquila.

La madre de familia.—¡Pillito! ¡tunante! ¡desvergonzado! Socorran ustedes esta verdadera «necesidad», hermanitos... y Dios quiera que nunca se vean como me veo.

El cojo.—Den algo al pobre cojo, que no ha comido hoy.

La madre de familia.—Y... ¿qué has almorzado?

El cojo.—¡Deslenguada! Un perro chico siquiera, que lo pido para comer.

La madre de familia (al corcovado).—Vaya, hijo, pide, que pareces mudo, y cuando se trata de comer ya abres la boca.

El corcovado.—Una limosnica, señóricos, para este jorabado «aquítico», feico y chiquirritico como un mico. (Algunos fieles dan limosna al corcovado.)

El cojo.—Eso es, y «pa» mi ni aun los buenos días. Una limosna, señóricos, que no me puedo valer.

El corcovado.—Jorabado, raquibico, feico.

El cojo (convencido ya de que todas las limosnas se las lleva el corcovado, según dole una puntera con la pierna que tenia encogida y echándole á rodar).—Quitate de ahí, ¿no ves que me pisa?

La madre (hecha una fiera, lanzándose al cojo y arañándole y abofeteándole sin piedad).—¡Cómo se entiende! ¡Pegar á mi hijo! ¡Borracho, ladrón. (Algunas personas logran, no sin esfuerzo, separarles y calmarlos.)

El, ciego (cantando.)

—Para todas las personas que hagan muchas caridades va á caer del cielo un peñasco de perlitas y diamantes.

ESCENA II.

Suena el segundo toque y acude gente en mayor número.

Ricardo y Julian entran por la derecha

jóvenes, hasta ahora modestos, que no nos aventurábamos á constituir partido.

Descubierto el sistema, antes de dos años no cabremos en el país los pelotones y las cabezas de motin ó de peloton.

¿Quién es el infeliz que se resigna á ser político de acompañamiento, pudiendo erigirse jefe visible de nebulosa política.

Contamos con una docena de actores dramáticos, y todos andan sueltos, capitaneando pelotones artísticos.

Contamos con una docena de políticos de talla, y cada cual es jefe de un grupo.

Ya todos somos jefes.

Nuestros hijos van para jefes.

Cuando ustedes reciban estas «cortas» líneas, ya tendremos en nuestro poder las primeras adhesiones á nuestra política, que es la del personaje de «Los dos preceptores.»

La de Juan Jacobo.

## SAN CEFERINO, PAPA.

Aunque todos ustedes tendrán calendario, es posible que sean muy pocos los que sepan el día en que cae San Ceferino; es decir, no el día que cae, como vulgarmente se dice, sino el día que se levanta.

A mí me parece muy natural que ustedes lo ignoren por lo difícil que es llamarse Ceferino; el comun de las gentes nos llamamos Francisco, Juan, Pedro, José; ¿pero Ceferino? ¿ó los que quieren diferenciar-se de los demás!

Yo tampoco me llamo Ceferino, ni me lo he llamado hasta ahora, ni es probable que me lo llame en lo sucesivo, y hasta hace años he vivido en la santa ignorancia de que la Iglesia dedica el día 26 de agosto á cantar las alabanzas de tan distinguido Papa.

Pero hoy, no sólo se que el día 26 de agosto es ese santo, sino que cuando cobro la paga de julio, ya sepa un pellizco para San Ceferino.

Me explicaré, porque esto, como casi todas las cosas, tiene su explicacion.

Hace como cosa de cuatro mil años que estoy empleado en una oficina con 4.000 reales; esta oficina tiene un jefe á quien, después de Dios, vengo obligado á amar y reverenciar, y ese jefe se atreve á llamarse

como quien se dirige hácia la Carrera de San Jerónimo. Ambos son óveces y de buena figura. Moreno el primero, y rubio el segundo. Los dos visten elegantes trages de mañana.

Ricardo.—He sido demasiado débil; he hecho muy mal en venir contigo por aquí.

Julian.—Pero ¿qué mas te da ir por un lado que por otro?

Ricardo.—Para ir al Museo de Pinturas podíamos haber bajado perfectamente por la calle de Alcalá.

Julian.—¡Vál... Pero como mi empeño era que pasáramos por aquí á esta hora... Mira (sacando el reloj), acaban de dar las once, y tengo esperanzas de ver en esta misa á mi conquista de anoche en la Comedia.

Ricardo.—Y yo tengo el temor de que nos encontremos aquí á Luisa y á su madre.

Julian.—¿Y qué te importa eso?

Ricardo.—Hombre, ¿crees que puede serme agradable...?

Julian.—Después de un año de rotas vuestras relacions, esa mujer debe serle indiferente en absoluto.

Ricardo.—Gran ventaja debe ser tener un corazón como el tuyo.—suponiendo que la maquinilla que funciona en el lazo izquierdo de tu persona merezca ese nombre.

Julian (in enfadarse).—Chico, yo tomo el mundo como es, y las cosas conforme vienen. Yo tengo sobre el amor mis teorías particulares...

Ricardo.—¡Y tan particulares!

Julian.—El amor es un sentimiento del que cada hombre y cada mujer posee una cantidad fija. Si no te indignaras conmigo, te diría que es algo así como el capital del alma. Cada cual pone su amor y su dinero en el Banco, en el papel, en el negocio que mejor le parezca. Unos le conservan, otros lo doblan ó triplican, otros, en fin, se quedan sin un cuarto á lo mejor. Mientras

## FOLLETIN.

## LAS MANOS JUNTAS.

(CUENTO EN ACCION.)

A mi querido amigo D. José Ortega Munilla.

Pasa la escena de lo que voy á referir á Vds. en la plaza de las Cortes, de Madrid, y casi todo ello junto á la iglesia de San Antonio del Prado, colindante con el palacio de Medinaceli.

Si tratase de llevar al teatro lo que es seguramente más á propósito para leído que para visto representar, describiría la decoracion del modo siguiente, como se hace en las comedias.

«El teatro representa la plaza de las Cortes. En el fondo una iglesia, á cuya puerta de ingreso se sube por dos ramales de escalera de piedra. A la derecha del espectador, el principio de la calle del Prado y á la izquierda el final de la Carrera de San Jerónimo. En el sitio ocupado por la concha del apuntador, y prolongándose por toda la «batería», se supone estar la acera de la calle del Prado que da frente al templo.»

Al levantarse el telon... en la imaginacion de los lectores, salen y entran algunos fieles de uno y otro sexo por las puertas de la iglesia.—Es de suponer que sean personas de las que toman las cosas con tiempo ó de las que no nacieron para esperar.—Suena de pronto el primer toque para la misa de once y media. (Debo advertir al público que estamos en un domingo del año de gracia de 1883.) Algunos de los que ya se marchaban vuelven á en-



Ceferino con la osadía propia del hombre que ocupa una gran posición.

Yo no me llamo mas que Manuel, ó Manolo, y de pequeño me llamaban Manolito, pero nunca he podido pasar de ahí.

Como ustedes comprenderán, yo tengo, respecto de mi jefe, deberes que mi jefe no tiene respecto á mí. Así es, que para él pasa el día de mi santo como pasan los demás del año, y para mí llega San Ceferino y debo hacer punto redondo en tal día, como si fuera el más regocijado de mi vida, ó por lo menos, el más regocijado de aquel mes.

Voy á felicitarle, ¡no faltaba más! ¡Qué diría de mí! ¡Un hombre que tiene mi suerte en sus manos y que puede á la primer reforma que se le ocurra declararme excelente!

El año pasado me ocurrió, sin embargo, una desgracia, y no se si atribuir á ella el continuar en mi modesto sueldo de 4.000 reales, del que parecía iba al fin á salir, dados mis dilatados años de servicio.

La víspera de San Ceferino fui, como acostumbro, á encargarme en una confitería una de esas cosas que llaman mangutitos, que son una especie de bizcochos pintados de blanco, exornados con todo el aparato que su argumento requiere. Por 24 reales los hacen muy presentables, y dado el dinero y las pocas dimensiones del bizcocho, deben ser cosa exquisita.

Yo no los he probado nunca: ¡me guardaré muy bien de probarlo hasta que sea jefe, si lo soy alguna vez, que yo creo que no!

Invertí una buena parte de la noche en discutir qué leyenda acompañaría al bizcocho. Sé que lo más elegante es clavar en el dulce una tarjeta, pero los empleados de 4.000 reales no usamos sino tarjetas artificiales, quiero decir, manuscritas. A escribir una cuarteta no me atreva, supuesto que había de ser ma a forzosamente, y podría, al contacto, agriarse el dulce.

Resolví, pues, comprar una tarjeta en blanco, y, en efecto, me dieron por dos reales una muy bonita, litografiada, representando un angelito con una corona de flores en la mano. Dentro de la corona puse mi nombre y mi apellido, y estuve á punto de añadir: «empleado á las órdenes de V. E. con 4.000 reales desde el reinado anterior.

A la mañana siguiente, con mi traje muy cepillado, mis botas limpias y mi corbata graciosamente anudada, fui á la confitería, recogí la bizcochada, dejé mis 24 reales, que vienen á ser el sueldo de dos días, ó lo que me cuesta el vicio de fumar en dos meses, y me encaminé en casa de mi jefe: «boulevard» Serrano, número cincuenta y tantos.

Llamé y me abrió el criado.

El criado de mi jefe es muy amigo mío, el estar á las órdenes de un mismo sugeto nos ha hecho intimar, como intiman los soldados que sirven bajo una misma bandera; pero me disgusta que se tome la libertad de tutearme, y, sin embargo, no puedo oponerme, porque ¡quién sabe si podrá en un rato de expansion contribuir á mejorar mi suerte!

Me senté, pues, en un banco del recibimiento, que es una habitación muy oscura, y le dije á Francisco que anunciara mi llegada y dijera que deseaba felicitar personalmente á D. Ceferino, pero que no dijera que traía aquel bizcocho, porque

tenga uno amor ó tenga dinero, puede amar y negociar... Yo soy un hombre adinerado que hace un negocio todos los días, y tú eres un pobretón que se ha quedado sin un cuarto en cuanto le ha salido mal una especulación.

Ricardo (con amargura).—Porque he puesto en ella toda mi fortuna, siguiendo tu sándia y sacrilega comparación.

Julian.—Chico, chico, chico, tú estás enamorado de Luisa como el primer día.

Ricardo.—¿Yo?...

Julian.—Tú, hijo mío, tú.

Ricardo (con aparente calma).—No sé en qué lo has conocido.

Julian.—Sin ir mas lejos, en tu manera de negarlo. Y, vamos á ver, ¿qué tendría de particular que la quisieras todavía? Un hombre de tu constancia y tu terque dad...

Ricardo.—Entre Luisa y yo no hay ni habrá nunca arreglo posible.

Julian.—¡Bahl... El día menos pensado os encontráis en un teatro, en una reunión, en una visita, en la calle: da ella un grito, se desmaya, tú te conmueves, su madre llora que se las pela... Y antes de tres me este te araña.

Ricardo.—¿Antes de tres meses?

Julian.—Sí, porque entonces ya está investida de todos sus sagrados derechos de suegra.

Ricardo.—Tu conquista de anoche no viene. Vámonos al Museo... Recuerda que Javier nos estará esperando allí, para enseñarnos su copia de la Perla.

Julian.—¿Qué mas perla que la encantadora muchacha que vendrá por allí (señalando á la calle del Prado), ó saldrá por allá (señalando á la puerta de la iglesia) de un momento á otro? Pero, ¿qué te pasa, chico? ¿Estás palido? ¿Qué tienes?

Ricardo (pasándose una mano por los ojos).—Nada, hombre, nada.

Julian.—Se te saltan las lágrimas...

quería sorprender á mi superior: ¡todos los años le sorprende!

Francisco volvió, diciendo: «Ahora no puedes verle, porque está leyendo los periódicos. Esperate,» y se marchó dando vueltas á su plumero.»

Yo me puse á considerar lo que es el mundo y lo que son las bizcochadas; pero un fuerte campanillazo me cortó el discurso y me hizo estremecer. Francisco volvió y abrió.

Era un mozo que traía un ramillete de dulce, una verdadera obra de arte, dirigida sin duda por algun hábil arquitecto. Representaba un castillo con bailarinas de almidon en las ventanas, angelitos en las almenas, banderolas de seda, peras escar-chadas en el foso... ¿qué sé yo?

Comparado aquel obsequio con el mío, que modesto y qué humilde le encontraba, á pesar de haber invertido en él la décima parte del sueldo de un mes. Entonces comprendí que los 4.000 reales eran justamente los que me correspondían, porque mi bizcochada estaba en relación con ellos, como mi persona lo estaba con la bizcochada.

Volvieron á llamar, volvieron á abrir, y entró un señor gordillon, gritando: «¿Dónde está, dónde está, el de los días? ¡Vamos á colgarle de las orejas!»

—Pase usted—dijo Francisco—allí está leyendo.

Pasó, en efecto; pero al acercarse á mí, rozó su gaban con mi bizcochada y echó al suelo una pera en dulce que coronaba modestamente mi regalo. ¡Gracias á que nadie lo vió! Cogi la pera, la quité el polvo con mi pañuelo, que estaba muy limpio, y volví á colocarla.

Luego empezaron á venir visitas, una verdadera nube de personas. Una mamá y sus hijas, á las que salió á recibir mi jefe, sin que fijara siquiera la vista en mí ni en mi bizcochada, despues un matrimonio muy anciano, luego el cartero con un gran puñado de tarjetas, luego una criada que traía una gran caja de carton con un regalo, luego...

A todo esto, yo estaba inmóvil con mi bizcochada sobre las rodillas, y veía que todos entraban y salían, y despachaban su cometido, y de mí nadie hacia caso, á pesar de ser el que mayor sacrificio hacia con el regalo que llevaba.

Pero mi mala suerte, que no estaba dormida y que nunca me abandonaba, hizo que, al cabo de un gran rato, la mamá y las niñas resolvieran marcharse, y mi jefe y su esposa acompañarlas á la puerta. La señora que se iba llevaba un gran abrigo de gó forrado de pieles, de esos que usan las personas muy ricas, y al pasar junto á mí tropezó conmigo, puso una mano en la pared para no caerse, y en aquella ocasion se llevó en el abrigo todo el adorno de «chantilly» que mi tarta tenia, quedándose estampados en el gró los arabescos que representaba el dibujo. «¿Ay de mí!» dije para mis adentros.

Como ya habian abierto la puerta y entraba de la escalera mucha luz, se vió pronto el desperfecto, y entonces fué ella! ¡Cómo se puso la señora del gaban! ¡Qué de improperios me dijo!

Si ella gritaba mucho, las señoritas, sus hijas, gritaban más. «¡Qué escándalo! ¡Un abrigo tan costoso!» la señora del jefe decía. «Pero, ¿quién es este hombre?» D. Ceferino me increpaba: «Si le he dicho á

Ricardo (cogiendo á Julian del brazo y señalándole á la viejecita que pide limosna sin hablar palabra y de que se hizo mención al principio).—¿A quién recuerda esa mujer?

Julian (despues de observar á la mendigata).—Chico... ¿a mí? A nadie.

Ricardo.—No sé dónde tienes los ojos. La cara de esa mujer es idéntica á la de mi madre.

Julian.—¿Qué tontería!

Ricardo.—Idéntica, tal como estaba en el último período de su enfermedad, y cuando ya, sin estar ciega como esa infeliz, habia tambien en sus miradas una vaguedad parecida á la de esos ojos... Mi casamiento con Luisa era el mayor empeño de mi madre en sus últimos años... Antes de morir me encargó una vez más que apresurase la boda.

Julian.—Bien has cumplido su deseo.

Ricardo.—Mi madre ve desde el cielo que no podia ni debía ser. Vámonos de aquí.

ESCENA III.

En este momento llegan á la iglesia, bajando por la calle del Prado, tres damas de diferentes edades y de que procuraremos dar cabal idea al lector. La primera es una señora que frisa en los cincuenta años, muy blanca, muy coloradita, de escasa estatura, de una obesidad que la hace aparecer apaisada, y, sin embargo, ágil en sus movimientos, con cierta distinción en las facciones y muy agradable y risueña. Viste esta señora, á quien sus intimos llaman Manolita y á quien no veo razon para que los lectores, despues de conocerla, llamen de otro modo, con más elegancia que sencillez, pero con elegancia indiscutible. Manolita viene apoyada en el brazo de una señorita que podrá tener sus veinte ó veintidos años: alta, delgada, rubia, de una belleza severa

Vd., que es muy bruto, si nunca será Vd. nada, qué torpe! ¡qué estúpido!

Á las voces salieron los demás que estaban de visita, y aumentaron el coro de recriminaciones; salieron tambien los criados á hacer de comparsas, y hasta el mismo Francisco me dijo todo lo que se le ocurrió que no fué poco, porque hasta en increparme á mí, creia prestar á su amo un gran servicio.

Yo no sabia qué hacer. Estaba en pié arrimado á la pared, con la criminal bizcochada en las manos, y resistia en silencio aquel nubarrón de adjetivos y apóstrofes. La señora del abrigo pedía una esponja y agua tibia, sin dejar de gritar.

—¡Aunque es todo inútil! Quedará la mancha, ya lo verá Vd! ¡Un abrigo que cuesta tantos miles de reales! ¡Y no me le he puesto sino cuatro veces! ¡Qué animales son alguno!

¿Cómo salir de aquella situación?

En mi auxilio vino mi jefe diciendo: —¡Vamos! ¡vamos! Vayase Vd. y llévase tambien esa porquería.

Y atolondrado y confuso bajé las escaleras, llegué á mi casa, no sin oír todavía las voces de «¡Torpe! ¡Estúpido! ¡Animal!» que aún resonaban en mis oídos; conté como pude á mi familia mis desdichas y me acoité con un calenturón de dos mil demonios.

Mis niños salieron ganando, porque ellos se repartieron la bizcochada que comían por primera y quizás última vez en su vida.

Mi mujer me ha dicho despues que pasó la noche muy desahogado y delirando y que no cesaba de decir:

—«¿Cómo he de pasar de los 4.000 reales! ¿Cómo se me ha de olvidar el día en «que cae» San Ceferino!»

En efecto, el año pasado, San Ceferino y yo caímos juntos.

MANUEL MATOSES.

LA OPINION.

PALMA 25 DE ABRIL DE 1883.

El domingo 29 del corriente tendrá efecto en el vecino pueblo de Sta. Maria la feria anual que suele celebrar todos los años.

Tambien el pueblo de Sineu celebrará el día 6 del próximo Mayo su renombrada feria, conocida en Mallorca por *sa fira de Maig*.

Para ambos días se anuncian trenes extraordinarios en el ferro-carril, con el fin de facilitar el pasaje á dichos pueblos.

Leemos en varios colegas un horroroso pronóstico que el Sr. Yagüe (el Zaragozano) hace para el mes de Mayo.

Nada menos vaticina que por vientos, frios ó nieves ó por grandes tempestades, se perderán la mayor parte de las cosechas no sólo en España sino casi en toda Europa.

Cualquiera diría, al oír esto, que el Sr. Yagüe tiene el viento, la lluvia, la nieve y la tempestad en el bolsillo, y es

y triste, y vistiendo un sencillo traje de oscuro color. Delante de ambas va una pollita que aún no ha cumplido, sin duda, la edad de la precedente, que es un vivo retrato de la señora gruesa: tal como es hoy la tal pollita, era con seguridad, hace treinta años, su señora madre. Estas tres damas llevan, por supuesto, sus devocionarios, sencillamente encuadrados el de la segunda, y los de la primera y tercera deslumbradores y magníficos. Ricardo y Julian no reparan en ellas hasta el momento que indicará el dialogo. Vueltos hacia el Prado, pugnando Ricardo por irse y Julian por detenerle, no es facil que las puedan ver.

Julian.—¡Hombre no sea ridículo!

Ricardo.—Vámonos de aquí.

Julian.—Aun suponiendo que el parecido entre esa mujer y tu madre (que esté en gloria) exista, hasta el punto que tú dices ¿qué razon hay...

Ricardo.—Decididamente, tu no entenderás nunca ciertas cosas.

Julian.—Explicámelas tú.

Ricardo.—No se comprenden esas cosas por explicacion, sino por sentimiento. Además, yo mismo no sabria explicarte lo que pasa en mi alma. Vámonos, ó déjame irme y quédate tú si quieres. (Ricardo saca una moneda de plata y va á ponerla en la mano siempre tendida de la anciana.) Tome Vd. señora. (En este momento se encuestran las tres damas con los dos jóvenes.)

Julian.—(¡Mi conquista de la Comedia!) La Pollita.—¡Está aquí! (Vamos, no es tan tonto como decía Petra.)

Manolita (soltando el brazo en que se apoya y sosteniendo con el suyo á la señorita que la acompaña).—¿Qué es esto, hija mía? ¿Te pones mala?—(La señorita en cuestion se pasa la mano por la frente y se aparta un poco el manto. Ricardo, que se habia retirado un poco y conserva aun

tá siempre dispuesto á soltarlos donde quiera le parezca.

Nosotros, por de pronto, estamos con un susto en que los dedos se nos antojan... zaragozanos.

El *Diario de Palma* sabe que en la plaza del Socorro hay un nuevo caso de viruela y con este motivo aconseja á los padres que hagan vacunar á sus hijos.

Anteayer se vió en esta Audiencia en juicio oral una causa sobre robo, la cual, con motivo de tener que declarar muchos testigos duró desde las doce del día hasta el anochecer. Los reos eran tres.

Ha aumentado de una manera notable y beneficiosa el caudal de agua de la fuente de la villa, con motivo de las últimas lluvias.

Por no haberse presentado á la revista anual de Octubre último el recluta disponible de este batallón, José Torres Rivas natural de S. Rafael, que se ausentó del pueblo de San Agustín (Ibiza), se le sigue causa y se le emplaza para que comparezca á dar sus descargos.

Anteanoche cayó otra vez sobre esta ciudad una ligera llovizna que á penas dejó vestigio en las calles empedradas.

Se ha publicado en el *Boletín Oficial* de esta provincia el tratado de extradición de criminales, celebrado entre España y la república de México.

Los señores accionistas del *Banco Agrícola y Comercial*, por acuerdo tomado en la Junta General extraordinaria que celebraron el domingo, facultó á su Junta de Gobierno para tratar de la fusión de dicha sociedad con otra ú otras si así conviniere.

Del *Diario de Palma* copiamos los sueltos que van á continuación:

«Siendo estos días abundante el manantial llamado *frente de la Villa*, conviene aprovechar la ocasion para llenar los depósitos de esta capital, tanto públicos como particulares, á fin de estar prevenidos cuando se presente la escasez en el verano.

«En el pueblo de Lluchmayor hay tambien casos de viruela. Una casa donde hay dos atacados está vigilada por un guardia municipal, que no permite que nadie entre ni salga.»

Ayer salieron para Barcelona á bordo del vapor *Lulio*, el General Weyler y don Gerónimo Rosselló, Presidente del Comité de la izquierda liberal de Palma.

la moneda en la mano, la reconoce, y exclama ahogando un grito)

Ricardo.—¿Luisa!

Luisa.—(Dios mío, dadme fuerzas!)

Manolita.—¿Quieres que nos volvamos?

Luisa (reprimiéndose).—De ninguna manera. Esto no ha sido mas que un escalofrío. Ya pasó. (Levantándose del todo el manto, mirando con indiferencia en derredor de sí y subiendo los escalones de la iglesia, Julian y la hija de Manolita se han dirigido en estos momentos miradas verdaderamente incendiarias.)

Manolita.—Vamos, Isabel, vamos.—(Entran las tres en la iglesia).—Puede que aún no hayan vuelto el Evangelio.

ESCENA IV.

Julian (á Ricardo).—¿Qué te parece, chico? ¿No es verdad que es una monería?

Ricardo.—Pero ¿no has visto?... Julian (reparando en su amigo).—¿Qué significan esas facciones desencajadas, esos ojos de loco con que me miras?

Ricardo.—¿No has visto quién venia con esas señoras?

Julian.—No, no he reparado. Yo desde que he visto á mi Isabelita...

Ricardo.—Pues era Luisa.

Julian.—¿Cómo! ¿Luisa? ¿Tu antigua amada. ¡Cuanto me alegró!

Ricardo.—¿Te alegras?

Julian.—Sí, porque cuando vienen juntas á misa, es que son amigas; y siendo amigas, apenas tenga yo alguna influencia en el ánimo de esa encantadora muchacha, haré...

Ricardo.—¿Qué harás?

Julian.—Que os reconciliéis, que os caseis, que dejéis de hacer el tonto ella y tú y tú y ella.

Ricardo.—Es el tuyo un temperamento tan dichoso, es tan especial tu manera de ser, que tus salidas acabarían con la paciencia de los que te tratamos intimamente si en el mero hecho de tratarse no la



Copiamos del *Balear* de ayer: «Sabemos que *El Isleño* ha publicado por separado el *Folleto* de estos últimos días titulado *Cuestión Teatral*. Dicho folleto se atribuye á un conocido pintor y literato de esta capital. ¿Quién será ese pintor—literato de la capital. Nosotros no conocemos á ninguno que reúna esos dos conceptos.

En un periódico de Mahón leen os que el partido zorrillista de aquella ciudad debía reunirse para acordar las candidaturas que se presentarían en las próximas elecciones de Ayuntamientos. ¿Es que existe un partido zorrillista todavía? Nosotros creíamos que se había disuelto para tomar otro nombre. Al menos así ha sucedido en esta Isla.

Leemos en un periódico, que sustituirá á la empresa teatral Garutti otra bajo la dirección de personas respetables. Falta hace, que el público y en particular los abonados tienen sobrados motivos para estar ya cansados de que con ellos se juegue, como se viene haciendo desde mucho tiempo, con suspensión continua de anunciadas funciones y cambios de papeles. Cuando se apura así la paciencia, hay que temer cada día justas manifestaciones de desagrado, y no hay abono posible.

Copiamos la candidatura que nuestro apreciable colega *El Constitucional* publica ayer, de sus candidatos para las próximas elecciones municipales, y que acompaña con las palabras siguientes: «Según manifestamos á nuestros amigos el viernes, el partido *Constitucional* identificado con el Gobierno que preside el Sr. D. Praxedes Mateo Sagasta, ha acordado tomar parte en las próximas elecciones para la renovación de Ayuntamientos.

Insiguiendo este propósito, y á fin de no estorbar la justa participación de los otros partidos políticos, puesto que se trata de unas corporaciones esencialmente administrativas, sólo presentamos candidatura en los colegios siguientes respecto á esta capital.

- 2.—Montesión.
  - D. Evaristo Argeles.
  - D. Antonio Llopart.
  - D. Ramon Riutord y Felú.
- 3.—S. Antonio de Padua.
  - D. Juan Camps.
- 4.—S. Antonio de Viana.
  - D. Juan Sureda y Rodriguez.
- 5.—Lonja.
  - D. Gerónimo Alos.
- 6.—Hospital.
  - D. Francisco de Asprey y Pastor.
  - D. José Guasp.
  - D. Gaxnel Tomás.
- 8.—Son Serra.
  - D. Bartolomé Còmas.

A las cinco de la tarde salió ayer para

tuviéramos tan ejercitada. Para tí, hombre... no sé si feliz ó desventurado, no hay nada en la vida que tenga importancia, ni siquiera formalidad. Como desde los quince á los veintiocho años que has cumplido ó vas cumplir...

Julian.—Que voy á cumplir. Adelante. Ricardo.—Como desde entonces, repito, no has tenido otra ocupacion que la de «tener novia», y te has pasado las mañanas en accechar criadas, en sobornar porteras, de pasear calles y en desgastar esquinas; las tardes en recorrer paseos, las noches en visitar teatros y las madrugadas en llenar y rellenar pliegos y pliegos de papel de esos que nacen condenados á ser devueltos por quien los recibe y quemados por quien los escribió; como tú eres un hombre que ha estado ya en relaciones con casi todas tus coetáneas y contemporáneas... y con ninguna, porque las mujeres con quien te entiendes suelen ser tan frívolas como tú; como tú te morirás—probablemente de viejo—in sospechar siquiera lo que es el amor á que crees haber dedicado las fuerzas todas de tu existencia, hablas así, y tengo yo cierta relativa paciencia para escucharte.

Julian.—¿Has concluido, hijo mio? Ricardo.—Voy á concluir. Julian.—Acaba de desahogarte, que eso debe ser bueno. Ricardo.—Si algún día llegas á entrar en relaciones con esa muchacha, abstente de hacer la menor indicacion que pueda dar á entender á nadie mi deseo de reanudar las mías con Luisa. Julian.—Hombre ¿quieres abandonar el tono trágico que tan mal te sienta y decirme en dos palabras el verdadero origen de vuestra riña? Ricardo.—Nunca se lo he dicho á nadie... He preferido que recaiga sobre mi toda la culpa y que suponga Madrid entero que

Barcelona el vapor correo *Lulio* con numeroso pasaje y la correspondencia.

Ayer se publicó por orden de la Alcaldía el bando para las próximas elecciones de concejales.

El Gobernador de la Provincia encarga á los alcaldes de los pueblos, fuerzas de la Guardia Civil y de Orden Público y demás dependientes de su autoridad, practiquen las diligencias oportunas en averiguacion del paradero de Miguel Clar y Salvá, de diez y seis años de edad, mariner, y caso de ser habido le pongan á su disposición.

Según anuncio que publica el periódico oficial, ha de expedirse título de propiedad de la mina *Camelia*, que radica en el término municipal de Escorca, á favor de los Sres. Sans y Pierrar.

El viento algo recio que sopló durante el día de ayer, levantó nubes de polvo por el interior de esta ciudad, resultando como siempre ser muy molesto para los vecinos y perjudicial para los tenderos que venden mercancías delicadas.

Se hace desear, por lo tanto, de cada día más el beneficio del riego.

Durante la tercera decena del mes de Marzo, el Juzgado Municipal de la Lonja ha registrado 13 nacimientos y 21 defunciones, resultando, por consiguiente una disminucion de 8 individuos.

Se han de proveer por concurso ordinario entre opositores postergados las escuelas de Almenar dotada con 912 pesetas 50 céntimos y la Juncosa con 825 pesetas, ambas pertenecientes á la provincia de Lérida.

Se instruye expediente contradictorio para premiar con el ingreso en la orden vicil de Beneficencia el soldado Deogracias Sanchez Fabero, del Regimiento Infantería de Mindanao por haber salvado con considerable riesgo de su vida al niño Jaime Salas en 17 Diciembre de 1882, en el momento en que tuvo la desgracia en la balsa llamada de la «Princesa» situada en la fortaleza de la Mola de Mahón.

El vapor-correo *Union* ha fundeado esta mañana á las diez y cuarto procedente de Alicante é Ibiza con carga y 35 pasajeros.

El caballero Cayetano dará el domingo una segunda función en el Teatro-Circo Balear, en la cual no repetirá ninguno de los experimentos hechos en la función de ayer.

Le deseamos buena entrada. Anoche presentóse á nuestro público, en el Teatro-Circo Balear, el caballero Cayetano. En nuestro concepto, es este señor uno

nuestras relaciones han terminado por r i inconstancia y no sé si por mi infidelidad también. Lo que entre nosotros ocurrió fué tan pueril, fué tan absurdo, que no cabe en cabeza humana que dos personas que se han querido durante tres años puedan concluir para siempre por aquello.

Julian.—Te aseguro que me inspiras curiosidad. ¿Quieres que nos marchemos de aquí?

Ricardo.—¿Por qué? Julian.—Luisa puede salir de la iglesia de un momento á otro... Yo ya me he hecho presente, y mi Isabelita no extrañará que me haya ido contigo cuando la otra le refiera vuestro fatal encuentro.

Ricardo.—Temes que me haga daño la vista de Luisa ¿eh?

Julian.—Hombre, yo, cuando me encuentro con alguna de las que he plantado, te aseguro que disfruto poco, y eso que ya tengo una práctica...

Ricardo.—Yo puedo ver á Luisa, y podría hablarla, si necesario fuese, con absoluta indiferencia.

Julian.—¡Chico! Pues...

Ricardo.—Y á ella le pasa lo mismo conmigo. Hacía casi un año que nos veíamos de cerca ni de lejos, ha sido hoy la primera vez después de nuestra ruptura que nos hemos visto el uno al lado del otro, y ha pasado junto á mí sin experimentar la conmocion mas leve, viéndome ella la primera, alzándose el manto para que no dejase de verla yo y mirándome fijamente para no dejarme duda que me habia visto y de que podía verme como al primero que pasara por la calle.

Julian.—Tú exageras.

Ricardo.—Y tú no sabes hasta dónde llega la energía feroz de esa mujer. Na die, al ver su tipo fino y delicado, adivinaria el carácter de hierro que se encubre bajo esas apariencias.

de los mejores prestidigitadores que hemos visto. Ejecuta todas sus suertes con extraña limpieza y, lo que es verdaderamente sorprendente, con las mangas del frac cortadas hasta mas arriba del codo.

Fué calurosamente aplaudido por la numerosísima concurrencia que llenaba casi todas las localidades del Circo.

Enviámosle nuestro parabien desde las columnas de LA OPINION.

Cuando escribimos ayer el suelto en que anunciábamos la representación de la ópera *Fra-Diavolo*, no teníamos conocimiento del comunicado por nosotros publicado en el número de ayer, en el cual se decía suspendian la función por haber sido traspasada la empresa á otra persona, añadiendo el citado comunicado que hoy se cantará.

Pero, la ópera de Auber parece estar en desgracia.

Hoy, junto con una atenta carta del nuevo empresario Sr. Llistar, hemos recibido una nota en la que se nos participa aplazarse para mañana juéves la primera audición de *Fra-Diavolo*.

Allá veremos. El Sr. Llistar, nos complace en manifestarlo, nos escribe sentirse animado de los mejores deseos para con el público de esta capital, asegurándonos que no ha de perdonar gasto ni sacrificio alguno para hacer las modificaciones que en la compañía sean menester.

Si así lo hace, no dude ni un solo momento que hayan de felicitarnos nuestros aplausos.

CORREO.

Madrid 21. —A consecuencia de una pulmonía, ha fallecido en Zaragoza el mariscal de campo D. Odon Macias y Montoyo, gobernador militar de la plaza y provincia de aquel nombre.

El Sr. Macias, que comenzó su carrera militar en 1837, contaba sesenta y seis años de edad.

—Con objeto de presidir los funeraes que habrán de celebrarse en Barcelona por el ex diputado Sr. Pascual y Casas, recientemente fallecido, saldrá esta tarde para aquella ciudad el Sr. Castelar, en compañía del señor del Val.

—Parece que se introducirán algunas reformas de importancia en el proyecto de concesion de un crédito de 85 millones para obras públicas, de acuerdo—según se cree—con el señor ministro de Fomento.

Así se desprende, al menos, de lo que ayer se dijo con referencia á lo tratado en la comision que ha de dar dictámen sobre aquel proyecto.

—Con la vista del acta de Parchena, que se celebrará esta tarde, á primera hora, quedarán terminadas por ahora las tareas del tribunal de actas graves.

—Víctima de un envenenamiento, según se cree, ha fallecido en Dos Barrios (Toledo) el escribano D. Raimundo Martorell.

Han sido detenidas algunas personas por sospechar el juzgado que pueden haber contribuido al acacimientto de esa desgracia.

Julian.—Hay ideas muy falsas sobre la bondad, blandura de corazon, inocencia, debilidad y no sé cuántas virtudes más que algunos creen vinculadas en las rubias. ¡He conocido yo cada morena rosa y cada rubia con el alma negra como la pez!

Ricardo.—Luisa no tiene alma negra, ni blanca, ni de ningún color, y tú juzgarás si digo bien por la relacion de lo ocurrido entre nosotros.

Julian.—Cuenta, hombre, cuenta. Ricardo.—La he reservado de todo el mundo por un sentimiento de delicadeza.

Julian.—Ya que no me creas capaz de otros, supongo que...

Ricardo.—Sé que e-to se te puede referir.—Llevábamos Luisa y yo tres años largos de relaciones, y yo que la adoraba con toda mi alma, yo que sólo vivía por ella y para ella, no habia vuelto desde el punto y hora en que juzgué nuestros corazones unidos, ni á recordar que en el mundo habia otras mujeres que ella. La fidelidad en mi era todo menos una virtud, porque mal puede haber virtud donde no hay esfuerzo.—Luisa ha sido severamente educada. Su madre, que es una santa mujer (que sin duda está enferma, cuando yo viene con su hija á misa, y que debe tener gran confianza en las amigas ó vecinas á cuya compañía la ha fiado), no la apartó nunca de sí y la educó por sí misma, sin que su hija pisara nunca un colegio ni entrara en la casa profesor de ninguna especie. Con esto que te digo comprenderás hasta dónde llega la ilustracion de la madre, de Luisa. La vida del general Zaldivar supo inculcar en su hija única toda la severidad de sus principios religiosos y la castidad de Luisa llegaba á extremos verdaderamente peregrinos. Nunca nos vimos, en los tres años

El Trobador Mallorquin.

Poesías escritas en mallorquin literario, acompañadas de version castellana por D. José Tarongi presbítero, doctor en sagrada teología, canónigo de la insigne iglesia del Sacro Monte, catedrático de retórica y poética en el colegio-seminario de San Dionisio.

Se vende á tres pesetas en la librería de Rotger calle de Palacio número 4.

MATADERO DE PALMA.

NOTA de las reses degolladas en este establecimiento el día 23 de Abril de 1883.

RESES.	MA-CHOS.	HEM-BRAS.	TO-TAL.	Recaudado por derecho	
				Petas.	Cts.
Vacunas .	1	6	7	7	00
Lanares .	65	42	107	10	70
Cabrias .	»	»	»	»	00
Cerdosas .	1	1	2	»	75
Totales.	67	49	116	18	45

Palma 24 Abril de 1883.—El empresario.—P. O.—CAYETANO BONNIN.

TEATRO PRINCIPAL.

La Empresa tiene el gusto de advertir á la prensa que el *Fra-Diavolo* se pondrá en escena definitivamente el juéves próximo, en vez del miércoles, como decían los anuncios que ayer pasó la misma.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 24 á las 4'15 t.

(Recibido á las 6'50 t.)

El Rey ha recibido al Príncipe de Siam.

El Canadá ofrece la franquicia de derechos á los azúcares de Cuba.

Ha fallecido el Príncipe Pic.

Los ciclones han causado en el Mississippi 40 muertos y 150 heridos.

Cuatro: 65'40.

mas felices de mi vida, sino en presencia de su madre, bien fuera en su casa, bien en el teatro ó en alguna de las pocas reuniones á que concurría. Cuando al despedirme de ella me complacía yo en retener y estrechar dulcemente la mano que me alargaba y que iba á ser mia tan pronto—sin perjuicio de haber apretado ella la mia con franca naturalidad—se apresuraba á retirar la suya, con naturalidad también, debo confesarlo. Luisa es severa, no gazmoña. Cuando alguna vez, bailando juntos, mis manos ceñían su talie con mas fuerza de la indispensable para sostener su adorable cuerpo en las rápidas vueltas del vals, una cariñosa mirada de Luisa, en la que habia siempre mas súplica que enfado, me obligaba á bailar con mi prometida como pudiera hacerlo con la señorita de más cumplido ó más indiferente para mí. Si en la estrechez de un palco mi pié tenia la fortuna de tropezar con el suyo, y por instintivo afán se atrevía á oprimirlo blandamente, Luisa se apartaba de mí, y sin hacer a ello la menor alusion ni con la voz ni con los ojos, su gravedad conmigo durante algunas horas me demostraba no haber hallado de buen gusto mi atrevimiento. Una noche, cuando faltaban muy pocos días ya para que mi tío Ramon pidiera á la generala, en nombre de mi madre, la mano de su hija, nos encontráramos la generala, su hija y yo, solos en la habitacion de aquella. Reinaba entre nosotros la confianza mas completa y encantadora. La generala veía con gusto nuestra union y recuerdo que hasta leíamos á bromear aquella noche sobre la fecha y objeto de la visita de mi tío.

La generala habló de una visita semejante hecha por el general Zaldivar á sus padres cuando ella tenia poco mas de quince años; y como yo me permitiera (Se concluirá.)



CULTOS SAGRADOS.

**SANTO DEL DIA DE MAÑANA.**  
**San Cleo papa y mártir.**  
 El Jubileo de cuarenta horas se gana en la Purísima Concepcion, costeadas por dicha Asociacion.

**SECCION COMERCIAL**

EMBARCACIONES FONDEADAS.

**Dia 23.**  
 De Valencia en 14 horas vapor Jaime II, de 458 ton., cap. D. José Font, con 20 mar., 49 pas. balija y efectos.  
 De Aguilas en 10 dias polacra goleta Isabel, de 108 ton., cap. D. Guillermo Calafell, con 3 mar., y lastre.  
 De Ibiza en 1 dia pailebot Antonieta, de 58 ton., pat. Miguel Vagner, con 5 mar., y carga general.

DESPACHADAS.

Para Mahon vapor Nuevo Mahonés, de 627 ton., cap. D. Miguel Tudary, con 21 mar., balija y efectos.  
 Para Cette pailebot Soberano, de 59 t., pat. Bartolomé Grau, con 5 mar., y algarrobas.

FERRO-CARRILES DE MALLORCA.

El dia 29 próximo feria en Santa Maria además de los trenes ordinarios se verificará el extraordinario siguiente:  
 De Santa Maria á Palma, á las 8 noche.  
 Palma 23 Abril de 1883.—El Director General, Guillermo Moragues.  
 El dia 6 de Mayo próximo feria en Sineu, además de los trenes ordinarios, se verificarán los siguientes:  
 De Palma á Sineu, á las 7 mañana y 4 1/2 tarde.  
 De Sineu á Palma, á la 1 y 7 tarde.  
 Palma 23 Abril de 1883.—El Director General, Guillermo Moragues.

COMPANIA CURTIDORA E INDUSTRIAL.

A tenor del artículo 9.º de los estatutos de esta Compañia y por acuerdo de la Junta de Gobierno se avisa á los señores accionistas el pago del 6.º dividendo pasivo de un 5 por 100 sobre el valor nominal de sus acciones que deberán hacer efectivo del 1.º al 10 del próximo Mayo en las oficinas de la Sociedad. Palma 13 Abril de 1883.—El Administrador, Cosme Bauza.

CREDITO BALEAR.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno se convoca la General de accionistas á reunion extraordinaria, que se celebrará en el salon de juntas de su domicilio á las 11 de la mañana del dia 6 de Mayo próximo, á fin de autorizar, si lo estima conveniente, á dicha Junta de Gobierno:  
 1.º Para elevar el capital social hasta 20.000.000 de pesetas, en la ocasion y con las condiciones que considere conveniente, emitiendo las acciones á un tipo que no sea menor que á la par, sin perjuicio de aumentar dicho capital siempre que lo crea útil á los intereses de la Sociedad.  
 2.º Para hacer en los Estatutos las modificaciones que juzgue acertadas para la buena administracion de la misma.  
 Y 3.º Para tratar, acordar y llevar á efecto, cuando la concepte oportuna, la union al Crédito Balear de otras Sociedades de Crédito ó Industriales, bajo las condiciones que considere mas convenientes y equitativas.  
 La lista de los señores accionistas se hallará espuesta en la Secretaria; y los que deban representar á otros, se servirán tener en cuenta que las cartas de representacion, solo se admitiran hasta una hora antes de la señalada para celebrar la Junta. Palma 5 Abril de 1883.—Por el Crédito Balear.—El Vocal de Turno, Antonio M.º Sbert.

BANCO DE LAS BALEARES.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno, se reunirá la General en sesion extraordinaria el dia 29 de este mes, á las 11 de su mañana en el domicilio de la Sociedad á fin de conceder autorizacion á la misma Junta de Gobierno, si lo estima conveniente, para tratar, acordar y llevar á efecto, cuando lo crea oportuno, la union ó fusion de esta Sociedad con otra ó otras de la misma clase, domiciliadas en esta Capital bajo las condiciones que considere mas ventajosas.  
 A tenor de lo que prescribe el artículo 23 de los Estatutos los tenedores de acciones deberán depositar en la Caja de la Sociedad las que les den derecho de asistencia antes del dia 27 del actual, recibiendo al mismo tiempo que un recibo de las mismas, la correspondiente credencial de entrada.  
 Los que deseen autorizar á otros accionistas deberán presentar antes del dia 29 sus poderes ó cartas de representacion.  
 Palma 5 Abril de 1883.—P. A. de la J. de G.—El Secretario, Tomás Forteza.

ADMINISTRACION DE CONTRIBUCIONES Y RENTAS DE BALEARES.

Gremios citados por esta Administracion para los dias que á continuacion se espresan.

Dia 26.

- A las 9 y 1/2 Vendedores de drogas por menor.
- 10 Tiendas de camiseria fina.
- 10 y 1/2 Idem de ferreteria por menor.
- 11 Cafés.
- 11 y 1/2 Establecimientos de ropas hechas de paños extranjeros.
- 12 Vendedores de tejidos por menor.
- 12 y 1/2 Idem de instrumentos de matemáticas.
- 1 Vendedores de máquinas de coser.
- 1 y 1/2 Vendedores de quinqués y lámparas.
- 2 Idem de quincalla ordinaria.

Dia 27.

- A las 9 y 1/2 Vendedores de arroz por mayor.
- 10 Lechetias.
- 10 y 1/2 Tiendas de merceria y paqueteria por menor.
- 11 Idem de efectos de escritorio.
- 11 y 1/2 Tiendas de abanicos y paraguas.
- 12 Tiendas de guantes de pieles.
- 12 y 1/2 Perfumeria.
- 1 Tiendas de ultramarinos.
- 1 y 1/2 Idem de ropas hechas del país.
- 2 Vendedores de loza ordinaria por mayor.

Dia 28.

- A las 9 y 1/2 Vendedores de relojes de oro y plata.
- 10 Idem de vinos y licores por menor.
- 10 y 1/2 Idem de tocinos y jamones.
- 11 Tiendas de sombreros.
- 11 y 1/2 Vendedores de vinos y aguardientes del país por menor.
- 12 Idem id. de última base.
- 12 y 1/2 Tiendas de tinteros.
- 1 Vendedores de harinas por menor.
- 1 y 1/2 Idem idem de última base.
- 2 Vendedores de azulejos finos.

Dia 30.

- A las 9 y 1/2 Vendedores de gerga.
- 10 Vendedores de sal por menor.
- 10 y 1/2 Tiendas para la venta de calzado.
- 11 Casas de pupilos.
- 11 y 1/2 Pupilajes de caballerias.
- 12 Tiendas de bebidas gaseosas.
- 12 y 1/2 Chocolaterias.
- 1 Paradores ó mesones.
- 1 y 1/2 Tiendas de cuchillos y navajas.
- 2 Idem de gorras.

Dia 1.º de Mayo.

- A las 9 y 1/2 Vendedores de paja y cebada por mayor.
- 10 Vendedores de estampas.
- 10 y 1/2 Establecimientos que se venden y componen armas.
- 11 Tiendas de abaceria.
- 11 y 1/2 Idem de última base.
- 12 Vendedores por menor de tocino.
- 12 y 1/2 Idem de relojes de metal y plata.
- 1 Vendedores de pescado fresco.
- 1 y 1/2 Casas de pupilos.
- 2 Tabernas fuera del casco de la poblacion.

Dia 2.

- A las 9 y 1/2 Cacharrerias.
- 10 Tiendas de juguetes y baratijas.
- 10 y 1/2 Tiendas de frutas verdes y secas.
- 11 Tiendas de libros rayados.
- 11 y 1/2 Idem de cordeles y sogas.
- 12 Idem de muebles de pino.
- 12 y 1/2 Idem de enseres de pescar.
- 1 Idem de aceite y vinagre.
- 1 y 1/2 Idem de última base.
- 2 Vendedores de sanguijuelas.

Dia 4.

- A las 9 y 1/2 Vendedores de papel de música.
- 10 Idem de leche.
- 10 y 1/2 Idem de paja, cebada y otras semillas.
- 11 Idem idem de última base.
- 11 y 1/2 Espendedoros de carne fresca ó tablageros.
- 12 Idem idem de última base.
- 12 y 1/2 Vendedores de carbon y leña por menor.
- 1 Idem idem de última base.
- 1 y 1/2 Alquiladores de muebles usados.
- 2 Bodegonos.

Dia 5.

- A las 9 y 1/2 Bodegonos última base.
  - 10 Horchaterias.
  - 10 y 1/2 Tiendas de camisolines.
  - 11 Vendedores de gallinas y caza menor.
  - 11 y 1/2 Idem de lana en rana.
  - 12 Agentes de Aduanas.
  - 12 y 1/2 Cobradores de operaciones de bolsa.
  - 1 Consignatarios de buques de larga travesia.
  - 1 y 1/2 Comerciantes.
  - 2 Almacenistas de madera.
- Dia 7.**  
 A las 9 y 1/2 Especuladores de trigo y demás cereales.  
 10 Albeitares.

- 10 y 1/2 Dentistas.
- 11 Farmacéuticos.
- 11 y 1/2 Maestros de obras.
- 12 Practicantes, sangradores y callistas.
- 12 y 1/2 Veterinarios.
- 1 Agrimensores.
- 1 y 1/2 Abogados.
- 2 Escribanos del Juzgado.

VENTA.

A voluntad de su dueño se vende una casa Zaguán sita en esta ciudad calle de Miramar, núm. 12, 14 y 16 con varias dependencias y dos diferentes habitaciones con salida directa á la calle y otras que la tienen dentro del Zaguán; reune dicha casa todas las comodidades apetecibles, dos fuentes, un pozo, cocheras, cuadras, coladuría y jardin, y se vende libre de todo censo.  
 Informar en el primer piso del número 5 de la calle del Temple.

Venta de alcohol.

En la fábrica de destilacion y refinacion establecida en Manacor se hallan de venta alcoholes de vino de mas de 40.º.  
 Para precio y demás informes dirigirse á las Oficinas de la Sociedad Agrícola Industrial y Comercial de Manacor, en esta ciudad ó en el despacho de la misma fábrica.

Campanillas eléctricas Y TELEFONOS.

Los Sres. LASSALLE hermanos, colocan campanillas eléctricas, á precios sumamente módicos, así como teléfonos, tanto en la ciudad como fuera de ella.  
 Los que los soliciten podrán avistarse con dichos Sres. LASSALLE quienes podrán enterar del coste aproximado, segun sea la instalacion.

**CASA DE HUESPEDES**  
*ca/le del Obispo, número 5, principal.*  
 Se alquilan habitaciones amuebladas y sin amueblar á precios muy baratos.  
 Se sirven comidas á precios convenientes.  
 Trato esmerado y económico. 37

Ganga.

Hay para vender una galera de lujo en muy buenas condiciones. La persona que desea adquirirla, puede avistarse con el maestro de carruajes Miguel Monserrat, que vive frente al cuartel del Carmen.

Una Ganga.

En la Plateria número 31, se venden todos los aparatos de una tienda como son vidrieras y los mostradores incluso el (TAURELL) dicha tienda tanto puede servir por zapatería como por merceria, confitero ó boticario. Todo al estilo moderno y nuevo con sus correspondientes vidrios y que se dará por un precio muy barato.

Compañia Catalana DE VAPORES TRASATLANTICOS.

Salidas fijas del puerto de Barcelona el 15 de cada mes para PUERTO-RICO Y HABANA.  
 Saldrá para dichos puntos el 15 de Mayo el vapor

SANTIAGO.

Admite carga y pasajeros.  
 Los fletes y pasajes de esta á Barcelona y el trasbordo en dicho punto son de cuenta de la Compañia. Estando ya limitada la cabida, se advierte á los señores cargadores se sirvan pasar nota anticipada de la carga, la que puede embarcarse en esta hasta el dia 8 inclusive.  
 Se despacha en Palma, plaza Copiñas, número 5, entresuelo.

Traslado de domicilio.

El acreditado chocolatero Bartolomé Llado que tenia su establecimiento en la calle de San Miguel, número 40, lo ha trasladado á la de Rubí, número 12, frente la farmacia de D. Nicolás Patera. 8—2

Se desea vender una

casa planta baja situada en la calle de Quint. Para informes dirigirse al piso segundo del número 7 de dicha calle. 10—9

D. JOSÉ LOIS É IBARRA,  
 Caballero gran Cruz de la Real y distinguida órden Española y Americana de Isabel la Católica etc. etc.

Gobernador Civil de esta Provincia.

**IIAGO SABER:** que habiendo espirado ya para la mayor parte de los barrios de esta poblacion y espirando para los restantes el 28 del actual el plazo que señale en mi bando de 13 de Marzo último, para que los dedicados al servicio doméstico se inscribieran en el registro de la vigilancia doméstica establecido al efecto en la Inspeccion de órden público de este Gobierno, y se proveyesen del oportuno Reglamento con arreglo á lo que dispuso en circular publicada en el Boletín oficial núm. 2505, correspondiente al 1.º del citado mes de Marzo; así los domésticos como los dueños que no hayan dado cumplimiento al art. 12 del citado Reglamento, desde el 30 del presente mes quedarán incurso en las multas que preceptuan los artículos 3.º y 4.º del mismo con que se les comunicó en circular publicada en el Boletín oficial núm. 2513 correspondiente al 20 del indicado mes de Marzo, las cuales harán efectivas antes del 5 de Mayo próximo, bajo apercibimiento de quedar sugetos al procedimiento de apremio y sin perjuicio de ulteriores responsabilidades, si antes de que espire este último plazo no han dado cumplimiento á las órdenes de referencia.  
 Palma 24 de Abril de 1883.—El Gobernador Civil, José Lois é Ibarra.

ALMACEN DE MUSICA

DE PERELLÓ,

Union, 19.

CANACHIO

(YA CAYÓ.)

Polka para piano á 6 reales.

MAS NOVEDAD. La Corte de Granada, Fantasia Morisca de Chapí, Marcha del Torneo, Meditacion, Serenata y final para Piano y toda la demás música antigua y moderna hasta el dia y la Religiosa.

Stabat Rossini á 8 reales.

Union, 19.

5—Jovellanos—5

Biblioteca Musical.

Se han recibido unos magníficos Pianos y Armonios de una de las mas acreditadas fabricas Españolas.  
 Gran surtido de fantasias para piano de las mas modernas, entre ellas varias sobre motivos de la popular cuanto bonita zarzuela «La Tem estad.»  
 Buen repertorio de romanzas para canto y piano, algunas en catalan y entre estas «La Rosa Marcida» música del maestro Candi y letra del laureado poeta D. Jacinto Verdaguer.  
 En la misma Biblioteca se encontrará bujías estereógrafas de todas clases y dimensiones, pantallas, asandelas y demás enseres para pianos.

5—Jovellanos—5

Aviso.

La empresa de este Teatro tiene el gusto de anunciar á este respetable público tener en ajuste los artistas que faltan para llenar el cuadro de la compañía que actua en este coliseo para dar á conocer por primera vez en esta capital las grandes óperas de espectáculo Aida, Mifon y Ray-Blas á cuyo objeto se abrirá un nuevo abono especial por 20 funciones que se empezará el dia 12 de Mayo con los siguientes precios de abono.  
 NOTA. Será este nuevo abono de 20 funciones dividido en dos decenas iguales.

Precios de abono por decena.

	Pesetas.
Palcos procenios de plata.	125
Palcos plata.	120
Palcos procenios primer piso.	120
Palcos primer piso.	110
Procenios segundo piso.	100
Palcos segundo piso.	90
Palcos tercer piso.	60
Butacas sin entradas.	20
Tertulia primera fila.	8
Tertulia segunda y tercera fila.	5
Delanteras de paraiso.	5
Una decena de entradas de abono	20
Entradas de paraiso.	7 50

NOTA. Los señores abonados pueden depositar el abono donde mejor les convenga y la empresa cobrará siempre por 5 funciones vencidas. El despacho estará abierto á las horas de costumbre.  
 Palma 23 Abril de 1883.

PALMA.—Imp. de Bartolomé Rotger, San Pedro Nolasco, 7.